

ESTVDIOS MIROBRIGENSES

X



Centro de Estudios Mirobrigenses
2023

ESTVDIOS
MIROBRIGENSES

ESTUDIOS MIROBRIGENSES

N.º X

Centro de Estudios Mirobrigenses,
perteneciente a la Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.),
organismo vinculado al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

Consejo de redacción:

Presidente: JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO
Vocales: PILAR HUERGA CRIADO
 ÁNGEL BERNAL ESTÉVEZ
 JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA
Secretaría: M.^a DEL SOCORRO URIBE MALMIERCA

Comité científico:

FERNANDO LUIS CORRAL (Universidad de Salamanca)
JOSÉ GÓMEZ GALÁN (Universidad de Extremadura)
JOSÉ PABLO BLANCO CARRASCO (Universidad de Extremadura)
MÓNICA CORNEJO VALLE (Universidad Complutense de Madrid)

Cubierta: *Fragmento del mosaico de Belerofonte y la Quimera, de la villa romana de Sabelices el Chico*. Fotografía de M^a Concepción Martín Chamoso.

Contracubierta: *Privilegio de Fernando II por el cual da a la Catedral y al Obispo la tercera parte de heredad del Rey en Ciudad Rodrigo y su término, haciéndole entrega también de la ciudad de Oronia, año 1168*.

© CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES

ISSN: 1885-057X

Depósito Legal: S. 491-2005

Imprime: Gráficas LOPE. Salamanca
www.graficaslope.com

De acuerdo con la legislación vigente queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación, por cualquier medio, sin autorización expresa y por escrito del editor.

ÍNDICE

<i>Saluda del alcalde</i>	7
MARCOS IGLESIAS CARIDAD	
<i>Presentación</i>	9
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
SECCIÓN ESTUDIOS	
<i>Sobre lindes y parteluces inexistentes: fases gráficas superopaleolíticas en los yacimientos parietales de la subcuenta fluvial del Águeda</i>	15
CARLOS VÁZQUEZ MARCOS	
<i>Excavación arqueológica en la muralla del castro de Irueña, Fuenteguinaldo. Resultados de la intervención</i>	33
MANUEL C. JIMÉNEZ GONZÁLEZ Y ANA RUPIDERA GIRALDO	
<i>La herencia romana en el territorio de Ciudad Rodrigo. La arquitectura en la villa romana de Saelices el Chico</i>	49
MARÍA CONCEPCIÓN MARTÍN-CHAMOSO Y ÚRSULA LLOPIS LLUCH	
<i>La radiestesia como complemento a otros métodos científicos de geoprospección. Un caso práctico (experimental) en el yacimiento arqueológico de “El campanario de la Sierra”, Ciudad Rodrigo (Salamanca)</i>	71
JOSÉ LUIS FRANCISCO	
<i>La onomástica proverbial en el poeta mirobrigense Cristóbal de Castillejo</i>	93
ÁNGEL IGLESIAS OVEJERO	
<i>La venta del realengo bajo los Austrias en la Tierra de Ciudad Rodrigo: La Encina, de aldea a villa</i>	111
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
<i>Puertas y postigos desaparecidos en la evolución de las fortificaciones de Ciudad Rodrigo</i>	143
JUAN TOMÁS MUÑOZ GARZÓN	
<i>Notas sobre las tierras de Ciudad Rodrigo a mediados del siglo XVIII.</i>	183
PABLO AJENJO-LÓPEZ	
<i>Venta judicial y arrendamiento de la debesa de La Caridad (1822-1853)</i>	203
RAMÓN MARTÍN RODRIGO	

<i>Masonería y libre pensamiento en Ciudad Rodrigo en el siglo XIX (II). Logia Aurora del Progreso de La Fuente de San Esteban</i>	227
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	
<i>A navegabilidade do Douro entre o Atlântico e a provincia de Salamanca</i>	249
CARLOS D'ÁBREU	
<i>La zarzuela en Miróbriga a principios del siglo XX</i>	273
JOSEFA MONTERO GARCÍA	
<i>Las cruces de guijarros en la arquitectura popular salmantina: apuntes preliminares</i>	299
PEDRO JAVIER CRUZ SÁNCHEZ	
<i>Eras de Monsagro: un espacio cultural a proteger</i>	319
JUAN CARLOS ZAMARREÑO DOMÍNGUEZ	
SECCIÓN VARIA	
<i>Memoria de actividades 2022</i>	345
CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES	
<i>Memoria de la LXIX Asamblea General de la CECEL (Ciudad Rodrigo, 23-25 de septiembre de 2022)</i>	365
CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES	
RECENSIONES.....	387
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN ESTUDIOS MIROBRIGENSES.....	405
PUBLICACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES	409

LA HERENCIA ROMANA EN EL TERRITORIO DE CIUDAD RODRIGO: LA ARQUITECTURA DE LA VILLA ROMANA DE SAELICES EL CHICO

MARÍA CONCEPCIÓN MARTÍN-CHAMOSO*
ÚRSULA LLUCH LLOPIS*

TITLE: Roman heritage in the territory of Ciudad Rodrigo: The architecture of the Roman villa of Saelices el Chico.

RESUMEN: Junto a la actual frontera con Portugal se localiza un yacimiento romano descubierto en el siglo pasado de manera casual, en pleno casco urbano. Se trata de una villa de peristilo tardorromana, construida sobre los restos de una villa anterior altoimperial. Los vestigios se extienden en tres zonas diferenciadas, hallando de un lado, la residencia señorial y de otro, un espacio ajardinado o ninfeo, que amortiza los cimientos de unas termas de la construcción anterior. Junto a estas dos construcciones (termas y ninfeo) aparece un espacio menos noble, que, en principio, parece corresponder con un espacio servil. En una de las habitaciones de la residencia se descubrió, a su vez, un pavimento musivo con un tema mitológico. La cronología nos lleva a pensar en una evolución continua a lo largo de la historia, por la aparición de niveles romanos bajo ocupaciones visigodas y medievales.

PALABRAS CLAVE: Villa romana. Saelices el Chico. Ciudad Rodrigo. Peristilo. Mosaico. Ninfeo. Edificio termal.

SUMMARY: Near the current border with Portugal is a Roman site discovered by chance in the past century, right in the centre of the town. It is a late Roman peristyle villa, built on the remains of an earlier High-Imperial villa. The remains are spread out over three different areas, with, on one side, the stately residence and, on the other, a landscaped

* Arqueóloga (Ayuntamiento de Saelices el Chico).
Gestora Cultural (Ayuntamiento de Saelices el Chico).

space or nymphaeum, which amortises the foundations of the baths of the previous construction. Next to these two constructions (baths and nymphaeum) there is a less noble space, which, in principle, seems to correspond to a servant's space. In one of the rooms of the residence, a mosaic pavement with a mythological theme was discovered. The chronology leads us to think of a continuous evolution throughout history, with the appearance of Roman levels under Visigothic and Medieval occupations.

KEYWORDS: Roman Villa. Saelices el Chico. Ciudad Rodrigo. Peristyle. Mosaic. Nymphaeum. Thermal building.

1. HISTORIA DE UN DESCUBRIMIENTO

En el municipio salmantino de Saelices el Chico, cerca de la frontera con Portugal, se está llevando a cabo un proyecto de gran envergadura e importancia, no sólo para el referido municipio, sino también para la provincia y para la comunidad. Tal proyecto se concibe desde el descubrimiento casual, realizado en los primeros años de la década de los 80 del siglo pasado, cuando, al realizarse los cimientos de una casa, aparecieron restos consistentes en fragmentos de fustes y bases de columnas. Posteriormente, unos años más tarde, durante los trabajos de acometida de agua en una calle próxima a la casa anteriormente citada (Calle del Molinillo), se puso al descubierto un pavimento musivo, fragmentos de lo que parecía ser una pared estucada y decorada con motivos geométricos y vegetales, así como abundantes restos de cerámica y material de construcción (tégula y ladrillo)¹.

A este descubrimiento no se le dio la importancia que merecía, bien sea por el desconocimiento técnico de los descubridores, bien por no contar en aquel entonces con los recursos con los que actualmente cuenta este municipio. Así, en el mes de agosto de 1994, el Ayuntamiento de Saelices, interesado por sacar a la luz los restos que allí pudieran existir, preocupado por su patrimonio histórico – artístico, encargó la realización de un proyecto de investigación, a fin de hacer una valoración de la importancia y entidad que éstos pudieran tener, a la vez que impulsar, por parte del Ayuntamiento, las acciones necesarias para la protección del yacimiento a través de la aprobación de un plan urbanístico². Además, desde 1997, la villa romana es un Bien de Interés Cultural con categoría de Zona Arqueológica. De esta manera y una vez concedidos los correspondientes permisos por los distintos

¹ MARTÍN BENITO, José Ignacio y MARTÍN BENITO, Juan Carlos: *Prehistoria y romanización de la tierra de Ciudad Rodrigo*. Ciudad Rodrigo, 1994, p. 162.

² MARTÍN CHAMOSO, María Concepción y HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ Ana Belén: *Memoria técnica de la excavación. Villa romana de Saelices el Chico. Salamanca* (informe inédito, Biblioteca del Museo de Salamanca), 1996, p. 8.

propietarios de las cortinas, comenzaron los primeros trabajos arqueológicos a finales del mes de agosto de 1995, desarrollándose, a partir de entonces, tres campañas de excavación y múltiples estudios y planes de actuación.

2. ENTORNO GEOGRÁFICO

Saelices el Chico es un pequeño municipio salmantino perteneciente a “La Raya”, nombre con el que se conoce a esta parte de la frontera con Portugal. Se localiza a 99 kilómetros de la capital y a 12 de Ciudad Rodrigo, dentro de la comarca Natural de Campo de Argañán, limitando al norte con Castillejo de Martín Viejo, al sur con Carpio de Azaba y Gallegos de Argañán, por el oeste de nuevo con Gallegos y Villar de Argañán y por el este con Ciudad Rodrigo. Según la hoja 500 del Mapa Topográfico Nacional (E: 1:50000) (fig. 1), se halla a una altitud media de 651 metros, a 40° 41’ latitud norte y 6° 38’ latitud este, y cuenta con una superficie total de 46 kilómetros cuadrados y una población en la actualidad de 151 habitantes (3,29Ha/Kilómetro cuadrado)³.

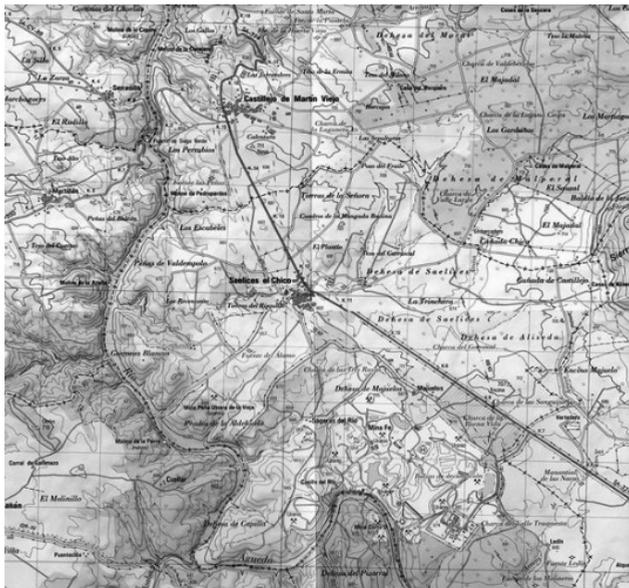


Figura 1. Hoja MTN (E1:50.000).

³ MARTÍN CHAMOSO, María Concepción: *Memoria técnica de la excavación. Villa romana de Saelices el Chico*. Salamanca (informe inédito, Biblioteca del Museo de Salamanca), 2007, pp. 22-23.

El yacimiento se asienta en el centro del casco urbano, en un lugar cuyo topónimo se denomina “el Pago”, y está condicionado por su localización⁴ en una ladera de un ligero cerro (de ahí la inclinación de las áreas excavadas) junto al cauce del arroyo que lo recorre (Arroyo Grande), en cortinas ubicadas en las calles del Molinillo y del Palomar. Dichas parcelas están en desuso actualmente, por lo que el Ayuntamiento del municipio ha comprado gran parte de ellas y está en proceso de adquisición de otras tantas. El entorno BIC es de 41.288 m² (fig. 2), dividido en ocho manzanas con 50 fincas. El acceso al yacimiento desde la plaza principal del pueblo se realiza por el lecho del arroyo en época de sequía o por un pequeño puente de factura medieval construido posiblemente sobre el antiguo puente romano, dado que aún quedan restos del mismo⁵.



Figura 2. Situación catastral del entorno BIC.

⁴ Vitrubio (Vitruvio. *Los diez libros de arquitectura*, VI, 9.1-7.) da unas pautas a seguir para la disposición de las casas de campo.

⁵ SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Elvira y MARTÍN CHAMOSO, María Concepción: *Memoria General de Actuaciones del Plan de Intervención de la Villa Romana de Saelices El Chico (Salamanca)*, 2008, p. 67.

3. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El actual término municipal de Saelices el Chico surge como tal en el siglo XIX, sin embargo, teniendo en cuenta que en sus proximidades se localiza el yacimiento rupestre de Siega Verde, los primeros pobladores posiblemente fueran los individuos del Paleolítico. De época neolítica no tenemos hallazgos en la zona, sin embargo, los calcolíticos no hubieron de estar muy lejos, dado que tenemos evidencias de ellos con el hallazgo de una punta palmela y un hacha pulimentada, localizadas ambas en la misma excavación arqueológica. Los vettones también pudieron pastorear por estas tierras, ya que esta zona está localizada entre varios castros, romanizados posteriormente (entre ellos, Iruña, Mirobriga, Las Merchanas, Yecla de Yeltes).

Los hallazgos más importantes localizados pertenecen tanto a época romana como a época medieval. En cuanto al asentamiento romano se refiere, decir que tenemos localizadas dos villas con varios niveles de ocupación: uno de época altoimperial (S. I-II d.C) y otro de época bajoimperial, con una secuencia que va desde el siglo III al VIII-IX d.C, en la que nos aparecen materiales característicos del periodo de transición del mundo visigodo al mundo altomedieval. De esta época tenemos otro nivel de ocupación sobre el asentamiento romano, que enlaza hasta la plena Edad Media. En 1169 el rey don Fernando donó el lugar de “Saylizes el Chico”⁶ a los monjes cluniacienses del convento de Santa Águeda de Ciudad Rodrigo y pasó después a los monjes del monasterio de San Vicente de Salamanca, hasta su desaparición en 1450. En 1456, confirma el rey don Enrique todos los lugares concedidos por sus predecesores entre los que está en 1290 la villa exenta de Sant Felices el Chico. Poco a poco van acudiendo familias buscando el amparo de los frailes, que daban a cada una de ellas una parcela para que se establecieran, declarándose entonces villa exenta.

A finales del siglo XX dos descubrimientos transformaron el paisaje de la localidad. El primero, la gran veta de uranio que permitió la instalación en el término de la mayor factoría de Europa. El segundo, el descubrimiento del yacimiento romano, permitiendo el desarrollo del turismo local.

4. LA VILLA ROMANA DE SAELICES EL CHICO: FASES DE OCUPACIÓN

Desde que comenzó la primera campaña de excavaciones en el año 1995 hasta ahora, la superficie excavada ha dejado ver tres partes diferenciadas de una villa romana, villa que fue una y otra vez reformada, o tal vez reedificada

⁶ SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Elvira y MARTÍN CHAMOSO, María Concepción: *Op. cit.*, p. 18.

de nuevo en algunas de sus partes. A esto hay que añadir la existencia de otros tantos niveles de ocupación, entre ellos un asentamiento visigodo, que hasta el momento se deja entrever por la existencia de una serie de silos que rompen, en algún caso, las estructuras de la villa bajo imperial. Por otra parte, podemos comprobar la existencia de un hábitat altomedieval sobre parte de la residencia señorial, y otro bajomedieval posiblemente relacionado con la orden benedictina, de quién fue propiedad el lugar de Saelices.

El yacimiento se divide en tres sectores (A, B y C), dentro de los cuales se localizan las distintas partes de la villa (figs. 3 y 4). En el sector A se halla la residencia señorial, localizando en los otros dos sectores, el espacio más lúdico con un espacio ajardinado (o posible ninfeo), de época bajoimperial, amortizando los restos de unas termas de una ocupación anterior. Y una zona más pobre, en cuanto a la construcción de sus estructuras, pero en la que hemos localizado restos materiales (orgánicos e inorgánicos), que nos aportan una gran información.

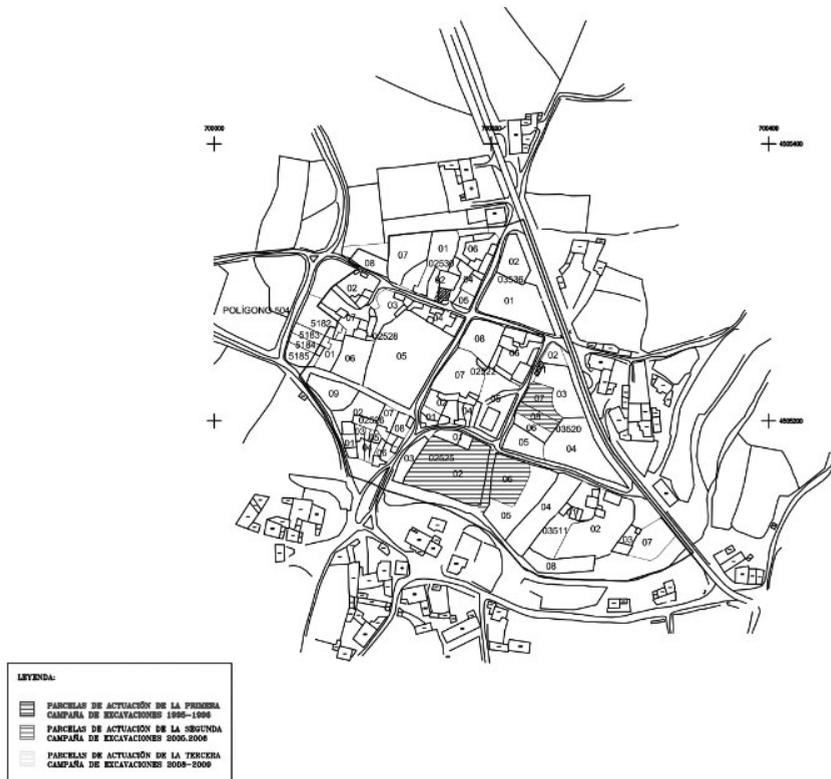


Figura 3. Plano parcelario de las tres campañas de excavación.



Figura 4. Vista aérea de los tres sectores de excavación antes de la tercera campaña.

4.1. FASE ALTOIMPERIAL: EL BALNEUM

Durante los trabajos llevados a cabo a lo largo de las tres campañas de excavaciones arqueológicas, se localizaron en el sector B del yacimiento, una serie de habitaciones y piscinas pertenecientes a los baños de la primera villa datada en torno a los siglos I-II d.C.⁷ (fig. 7).

Aunque dicha edificación está excavada parcialmente, hemos podido sacar a la luz algunos restos de las salas más importantes que conforman este tipo de construcciones con esquema axial⁸. Así hallamos, en la zona sur de la cata, parte del *praeformium* junto con el sistema de calefacción o *hipocaustum* (fig. 6), por dónde circulaba el aire que calentaba la sala caliente. En él se ve el pavimento de baldosas, así como su preparación, el nivel de uso de este y restos de las *pilae*, que sustentarían el pavimento de la sala caliente (fig. 6), *caldarium*, de la que solamente hemos hallado un minúsculo vestigio, dado que fue arrasada al construirse el ninfeo.

⁷ MARTÍN CHAMOSO, María Concepción: *Memoria técnica de la excavación. Villa romana de Saelices el Cbico. Salamanca* (informe inédito, Biblioteca del Museo de Salamanca), 2013, pp. 14.

⁸ REIS, M^a Pilar: *Las termas y "balnea" romanos de Lusitania*. *Studia Lusitania* 1, 2004, p. 39.



Figura 5. Sala templada y piscina.



Figura 6. Sala caliente e hipocaustum.

La siguiente sala, en principio, parece corresponder con la sala fría o *frigidarium*, ya que carece del sistema de calefacción dado que en principio los cimientos de la habitación están sobre la roca madre. Al lado E de la habitación caliente, y situada entre ambas habitaciones, se halla lo que puede ser la sala templada (fig. 5) o *tepidarium*, que a su vez tiene una piscina de forma cuadrangular, agujero de desagüe y zócalo de media caña con escaleras adosadas a una de sus paredes.

Los pavimentos de las distintas habitaciones son de *opus signinum* y de hormigón testáceo. Nos encontramos también, con una serie de muros que pertenecen a otras salas del *balneum*, pero que están excavadas parcialmente, con lo que no podemos decir gran cosa sobre ellas. Además de estas habitaciones, existen restos de otras dos salas o piscinas con pavimentos de carácter hidráulico, excavadas también parcialmente y localizadas por debajo de uno de los pasillos de lajas de pizarra del espacio ajardinado o posible ninfeo bajoimperial. Se trata de una sala con forma ortogonal y otra con forma rectangular, ambas con pavimento de carácter hidráulico y zócalo de media caña. Es bajo la primera de ellas donde se localizan tres fragmentos de cerámica pintada de tradición celtibérica en un nivel sellado que data esta construcción.

La distribución de las diferentes salas no está aún bien definida dado que, como hemos dicho en líneas anteriores, no tenemos a día de hoy ninguna de ellas excavada al completo, pero podemos acercarnos a pensar en una distribución de forma axial similar a la de las termas de la villa de Los Casarejos de Zamora, de tipo Reihentypa de Krencker⁹ en la que las salas se

⁹ TORRES, Mercedes; GUTIERREZ, María Ángeles y INCERA, Rosalía: "La villa romana de los Casarejos", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* LXIII, Valladolid, 1997, pp. 47-48.

inscriben en un largo rectángulo apareciendo el *apoditerium/frigidarium*, *tepidarium*, *caldarium* y *praefurnium*. A pesar de todo, no podemos afirmarlo con exactitud ya que no tenemos datos suficientes para ello, teniendo que esperar a nuevas campañas de excavaciones. Sus dimensiones debieron ser considerables dado que lo excavado hasta el momento es una mínima parte de lo que parece existir aún soterrado, además, el hallazgo de distintas salas en distintos niveles, nos hace pensar en la posible existencia de un doble edificio termal, uno específico para cada sexo, imitando las termas urbanas.

De época altoimperial también se localizan materiales por debajo de la residencia bajoimperial, tales como restos de columnas y materiales reutilizados.



Figura 7. Vista aérea de las termas altoimperiales.

4.2. FASE TARDORROMANA

4.2.1. *El palacio aristocrático*

La importancia del yacimiento de Saelices el Chico viene dada por la evolución continua del poblamiento, a lo cual añadimos la categoría de algunas de sus estructuras y la extensión del mismo. Sabemos que existió una primera ocupación en época romana alto imperial (S. I-II d.C.), de carácter rural pero que servía al *dominus*, un rico señor, procedente quizás de la capital Emérita Augusta o de la cercana Miróbriga, pasar largas temporadas en el campo. Para ello, se lleva las comodidades de la ciudad a su casa rural, hecho que nos lo atestigua la existencia de los baños.

Esta rica mansión se reestructura a lo largo del tiempo, y, en época bajoimperial un nuevo dueño habita en el lugar, construyendo una vivienda

sobre la anterior y reutilizando parte de sus elementos arquitectónicos para la nueva construcción (basas y fustes de columnas, canales para el agua, etc.). Se trata de una villa de *peristylum*, alrededor del cual se distribuían las habitaciones de la residencia, constituyendo, como dice García-Entero¹⁰ [... el corazón de la zona pública de la casa privilegiada romana], en el que se desarrolla gran parte de la vida, tanto pública como privada, de los habitantes de la vivienda. En el espacio central se localiza un estanque¹¹ de 15 metros de largo por 2,5 de ancho, que serviría para regar las plantas del patio, posiblemente utilizado como jardín. Junto al estanque aparece un pozo que proporcionaría el agua al estanque y una atarjea construida con lajas de pizarra y relacionada con ambos elementos.



Figura 8. Patio con estanque central y pasillo de distribución.

En torno al patio central¹², se distribuyen todas las habitaciones de la vivienda, a través del pasillo columnado. De este pasillo, se localizaron a lo largo de las distintas campañas, tres de sus cuatro lados. La parte occidental, sin embargo, queda debajo de la calle y fuera de la zona de excavación, por lo que ha sido imposible su descubrimiento. Este se localiza al sur de las habitaciones 1, 2 y 5, al norte de las habitaciones 20, 21, 22, 23 y 18, y al este

¹⁰ GARCÍA-ENTERO, Virginia: "Algunos apuntes sobre el jardín doméstico en Hispania". *AnMurcia* 19-20, 2003-2004, p. 56.

¹¹ MARTÍN CHAMOSO, María Concepción: Memoria técnica de la excavación. *Villa romana de Saalices el Chico. Salamanca (informe inédito, Biblioteca del Museo de Salamanca)*, 2013, p. 7.

¹² MARTÍN CHAMOSO, María Concepción: *op. cit.*, 2013, p. 6.

de las habitaciones 19, 9a, 9b, 10 y 13. Está pavimentado con *opus signinum* rojo, bastante deteriorado en algunas partes, aunque se pueden ver aún, las improntas de las columnas que rodean el patio.

El peristilo, como hemos dicho ya, distribuye las habitaciones de la casa, encontrando el *triclinium*¹³ en la parte norte del yacimiento. Se trata de una de las habitaciones más importantes de la residencia, ya que además de sus dimensiones (más de 90 m² cuando esté excavada completamente), encontramos en ella un pavimento musivo que nos muestra un tema mitológico: Belerofonte matando a la Quimera como escena central, rodeado por una alfombra de motivos geométricos y vegetales. En esta habitación se recogieron restos de carbón vegetal, cuya datación por C14¹⁴ nos da una cronología en torno al siglo IV d.C. Junto a ella, y situada al este de la misma se localiza otra habitación de unos 40 m² aproximadamente, en la que también se recogieron restos de cereal quemado, que igualmente fueron objeto de análisis por C14¹⁵. En este caso, nos da una cronología en torno al siglo VI d.C., momento en el que la villa ya ha perdido su carácter aristocrático. En esta parte de la vivienda, existen otra serie de habitaciones excavadas parcialmente, algunas de ellas con pavimentos de *opus signinum* rojo.



Figura 9. Habitaciones con pavimentos de *opus signinum* y mosaico.

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ MESTRES i TORRES, Joan S: *Datación por radiocarbono de materiales carbonosos procedentes de la Villa Romana de Saelices el Chico (Salamanca)*, 2007, pp. 2-6.

¹⁵ *Ibíd.*

En cuanto a la parte sur del yacimiento¹⁶, vislumbramos dos hiladas paralelas de habitaciones, excavadas todas ellas parcialmente. Junto a la primera hilada, en el extremo este del área de excavación, aparece una pequeña piscina o fuente pavimentada con suelo hidráulico de *opus signinum* que contiene un pequeño agujero de desagüe y un zócalo de media caña. En esta parte, encontramos la reutilización de la vivienda altoimperial en época bajoimperial, al encontrarnos como cimientos, el basamento de dos columnas a modo de entrada.



Figura 10. Habitaciones de la parte sur en proceso de excavación.

La aparición de una piscina o fuente en esta zona nos da paso a dos interpretaciones en relación a ésta estructura. Por una parte puede tratarse de una piscina de las termas bajoimperiales dado que las altoimperiales se localizan en el sector B del yacimiento. Por otra podía tratarse de alguna fuentecilla documentada ya en algunas villas importantes de Italia (Casa de los Vettii). Según Alain Malissard¹⁷ en su libro *Los romanos y el agua* en el pequeño *viridarium* de la Casa de los Vettii, existían en las cuatro esquinas del peristilo unos pilones cuyos lados largos contenían sendas albercas rectangulares en las que caían chorros de agua procedentes de estatuas de mármol o bronce.

¹⁶ MARTÍN CHAMOSO, María Concepción: *op. cit.*, 2013, pp. 9-11.

¹⁷ MALISSARD, Alain: *Los romanos y el agua*. París, 1994.

4.2.2. *El mito de Belerofonte y la Quimera en el mosaico de la residencia señorial*

Una de las características arquitectónicas romanas difundida por todo el Imperio son los pavimentos musivos¹⁸. En época romana el embellecimiento de las viviendas y la imagen lujosa que ofrecen los pavimentos musivos representaban el poder, la distinción socioeconómica y el buen gusto de los propietarios de las mismas. Los mosaicos juegan con la arquitectura de la casa, marcando, de esta manera, la distribución de la vivienda pues no todas las habitaciones estaban decoradas con estos pavimentos siendo la parte más noble, a veces incluso sólo la parte más pública, la que tendría esta decoración¹⁹.

El pavimento musivo de la villa de Saelices se encuentra en muy buenas condiciones, aunque la superficie descubierta hasta el momento es irregular dado que parte de él se halla debajo de la calle adyacente y del patio de una casa. Esta parte del mosaico, de 43m², y orientación NW pone de manifiesto que la habitación donde se encuentra (posiblemente un *triclinium*), tendría una superficie total en torno a los 90 m². Su pavimento nos muestra un tema mitológico ya tratado por Homero en su *Iliada* y por otros grandes autores de la antigüedad clásica como Sófocles, Horacio, etc. Se trata del mito de “Belerofonte y la Quimera”²⁰.

Belerofoante era un héroe de la mitología griega, cuyas mayores hazañas fueron matar a la Quimera y domar al caballo alado Pegaso con la ayuda de una brida que le dio la diosa Atenea. Belerofoante era un héroe de la mitología griega, cuyas mayores hazañas fueron matar a la Quimera y domar al caballo alado Pegaso con la ayuda de una brida que le dio la diosa Atenea. Era el hijo del rey Glauco de Corinto. Su nombre original era Iponoo, sin embargo se lo cambió por el de Belerofoante (que significa “asesino de Belero”) después de haber matado accidentalmente a su hermano Belero en una partida de caza. La Quimera era un monstruo terrible con tres cabezas. Su cuerpo y la cabeza principal es de león; del torso le sale una cabeza de cabra y la cola es de serpiente. De las tres arrojaba fuego por la boca. La fiera asolaba los fértiles campos y devoraba personas y animales. Se puede comprobar perfectamente

¹⁸ MAÑAS ROMERO, Irene: “El pavimento musivo como elemento en la construcción del espacio doméstico”. In *Anales de prehistoria y arqueología*, 2008, pp. 97-98.

¹⁹ CHAVARRÍA ARNAU, Alexandra: “Villas en Hispania durante la Antigüedad Tardía”. *Anejos de AEspA XXXIX*, 2006, p. 22.

²⁰ MARTÍN CHAMOSO, María Concepción: “El mosaico de Belerofoante y la Quimera: Sahelices el Chico (Salamanca)”. *Revista de arqueología*, 28(312), 2007, pp. 24-33.

en el mosaico como el monstruo expulsa fuego por sus tres bocas en un afán de defenderse²¹.

La escena representa al héroe Belerofonte montado sobre el caballo alado Pegaso en uno de los intentos por matar a la bestia. Se ven perfectamente parte de las patas de Pegaso. Una vez armado se dirigió a confrontar al terrible monstruo. Protegido por la diosa Atenea, montó a Pegaso y volando sobre la Quimera, empieza a lanzarle dardos. Luego, introduce la punta de su lanza en las fauces de la Quimera, cuyo aliento de fuego funde la punta de plomo. Éste fuego escurre por la garganta de la Quimera, quemando los órganos vitales y de esta manera Belerofonte logra vencerla.

La técnica del mosaico es extraordinaria, pues las teselas están reducidas a la mínima expresión. Tenemos teselas que van entre los 2 y los 5 milímetros, apareciendo toda la escena sobre un fondo de teselas blancas en abanico.



Figura 11. Habitación 1 o triclinium.



Figura 12. Detalle de la Quimera.

El tema de Belerofonte y la Quimera²² en distintas fases de su lucha se encuentra hasta el momento en tan sólo ocho villas de toda la Península Ibérica, y dentro de nuestro territorio de estudio lo vemos en la ciudad romana de Conímbriga y en la villa romana de Mértola, ambas en Portugal y en Emérita Augusta (Mérida) la capital de Lusitania, además de en la villa romana de Saelices el Chico, donde la escena se centra en el momento del enfrentamiento entre el héroe y la bestia.

²¹ *Ibíd.*

²² BLÁZQUEZ, José María; LÓPEZ MONTEAGUDO, Guadalupe; NEIRA JIMÉNEZ, María Luz; SAN NICOLÁS PEDRAZ, María Pilar: (1986). "La mitología en los mosaicos hispano-romanos", *Archivo Español de Arqueología*, núm. 59, 1986, pp. 106-107.

La alfombra que rodea el tema central, lo configura una retícula de casetones enmarcados por trenza de dos cabos, relleno ornamental de los casetones en blanco y rojo, sobre fondo oscuro. Los motivos inscritos en los dameros se corresponden con figuras geométricas y vegetales. El entorchado que enmarca los paneles, está rematado en su parte superior por un panel rectangular, presumiblemente dispuesto a lo largo de todo el pavimento e igualmente enmarcado por trenza de dos cabos²³.

4.2.3. Una estructura topiaria singular: el ninfeo

Sobre las termas altoimperiales, en el sector B del yacimiento, encontramos una estructura que parece corresponder con un posible ninfeo. Se trata de una gran construcción semicircular con un banco corrido adosado y estucado exteriormente, que remata en un conjunto de cinco exedras de 13 m de largo, donde se ubicarían seguramente fuentecillas y hornacinas, dispuestas frontalmente, alternando formas cuadradas y semicirculares, una de ellas con entrada central y dos decoradas con pintura mural. Este semicírculo iría provisto seguramente de una serie de columnas que sujetarían la techumbre dado que se hallaron restos de algunas de ellas durante los trabajos arqueológicos.

El frente de exedras que imita la *frons scenae*²⁴ de los teatros romanos presenta un pasillo de lajas de pizarra con abertura en la exedra central (exedra 3) de forma semicircular, que constituiría la entrada al espacio semicircular posterior. Todas estas exedras están rematadas con columnas, ya que aún se conservan los plintos estucados de 50 cm de lado. La exedra 1 localizada a la izquierda de la exedra central, presenta forma absidial semicircular con paredes estucadas y pavimento de lajas de pizarra. En ella aparece un banco corrido de apenas 40 cm. de ancho realizado posteriormente, ya que se superpone al zócalo pintado con decoración geométrica en blanco, gris y negro. La exedra 2 es de forma cuadrada presenta prácticamente las mismas características. Igualmente tiene un banco corrido del que tan solo quedan unas piedras en una de las esquinas. Este nicho también estaba estucada con restos de pintura mural en negro, blanco y amarillo. En el lado opuesto aparece la exedra 4 que se corresponde con una estructura de planta cuadrada y con varios pavimentos superpuestos. Junto a esta última exedra nos encontramos un espacio enfoscado con mortero hidráulico, orificio de desagüe y zócalo de media caña, posiblemente relacionado con una fuente.

²³ REGUERAS GRANDE, Fernando; PÉREZ OLMEDO, Esther: *Mosaicos romanos en la provincia de Salamanca*. Arqueología en Castilla y León 2, 1997, pp. 63-64.

²⁴ PÉREZ OLMEDO, Esther; REGUERAS GRANDE, Fernando; MARTÍN CHAMOSO, M^a Concepción y HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Ana Belén: *Arquitectura romana tardía en la provincia de Salamanca: el complejo de Sahelices el Chico*. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, nº LXIII, 1997, p. 190.

En el espacio central del nicho semicircular principal, localizamos un segundo nicho de las mismas características, pero en este caso, cerrado en todas sus partes, con lo que nos hace pensar que ese espacio estaría dedicado a la vegetación. Grimal²⁵ cita un modelo pictórico de jardín Herculano muy similar a la planimetría que nos ocupa.

Los ninfeos son elementos frecuentes en este tipo de villas nobiliarias, tratándose de fuentes dispuestas en patios y jardines alternando nichos en los que se colocan por lo general elementos escultóricos con salidas de agua. Sin embargo, son muchos los problemas que se plantean a la hora de aceptar cualquier interpretación en nuestro caso, ya que hay que tener en cuenta varias cosas como son la decoración parietal, la no existencia de tuberías, el revestimiento del suelo con lajas de pizarra, etc. Cabría también la posibilidad de que se tratase simplemente de un jardín con un diseño arquitectónico complejo.

Por tanto, aún nos plantea muchas dudas este espacio monumental, tan poco habitual en las viviendas de las villas rurales tardorromanas, pero lo que sí tenemos claro es que todo el conjunto formaría parte de un espacio ajardinado con fuentes y estatuas, ideal para que los dueños de la villa disfrutaran con un lugar de esparcimiento de tal categoría, o demostrasen ante sus invitados su poder social y económico.



Figura 13. Ninfeo de la villa bajoimperial.

²⁵ GRIMAL, Pierre: *Les jardins romains*. Librairie Arthème Fayard, Ligugé, París, 1984, pp. 242-245.

4.2.4. El espacio rústico

Este espacio se localiza también en el sector B del yacimiento, a pocos metros del espacio ajardinado y en él encontramos un edificio con dos secuencias constructivas de mampuesto de granito y lajas de pizarra trabadas con barro. Se trata de un conjunto de cinco habitaciones de planta cuadrangular con diferentes pavimentos y un espacio que podía constituir un lagar o una despensa por la aparición, en el suelo, de una serie de agujeros, uno de ellos en el que está incrustada un *dolium* o tinaja. Todo el espacio excavado se localiza en el límite de dos fincas, con lo que no se pudieron excavar al completo algunas de las habitaciones²⁶.

En una de las habitaciones aparece una especie de desagüe o canal, en dirección sur, realizado igualmente sobre la roca madre, por lo que nos inclinamos a pensar que se trata de un lagar. Y en otra, nos encontramos como pavimento la roca madre trabajada formando una especie de balsa en el espacio central.

Dos de las habitaciones se realizaron sobre otras anteriores, dado que todas ellas tienen dobles muros que cambian ligeramente la orientación (fig. 14).

Este espacio fue usado como basurero en los últimos años de ocupación de la villa, cuando está ya ha perdido su carácter aristocrático. Es por ello que, a lo largo de su proceso de excavación, se han encontrado los restos materiales orgánicos e inorgánicos que más información nos están aportando.



Figura 14. Habitaciones rústicas con distintas fases constructivas.

²⁶ MARTÍN CHAMOSO, María Concepción: Memoria técnica de la excavación. *Villa romana de Saelices el Chico*. Salamanca (informe inédito, Biblioteca del Museo de Salamanca), 2007, p. 10.

4.3. FASE VISIGODA

Como hemos dicho en líneas anteriores, la villa romana de Saelices ha tenido una ocupación continua a lo largo de los siglos. Así, en época visigoda se utilizó como zona de silos (fig. 16), encontrándose 15 agujeros sobre cimientos y pavimentos romanos²⁷.

Así mismo hallamos un depósito de cal sobre el estanque del patio (fig. 15). Se trata de una estructura absidial realizada con piedras calizas y pizarras trabadas con barro y del que han desaparecido prácticamente el grueso de sus muros. Se encuentra estucado en su interior y aprovecha parte del muro sur del estanque como escalón. No sabemos aún la utilidad del mismo.



Figura 15. Depósito de cal visigodo sobre estanque.



Figura 16. Silos visigodos sobre pasillo del peristilo.

4.4. FASE ALTOMEDIEVAL

Ya en época altomedieval, la ocupación se dispone sobre la parte E de la residencia, dejando la parte W como zona de corrales, exhumando hasta el momento 8 habitaciones de las cuales algunas de ellas no están excavadas completamente, pero parecen pertenecer a esta fase de ocupación (fig. 17).

Una de las habitaciones está pavimentada con *opus signinum* blanco (fig. 18) del que solo quedan restos en la mitad de la habitación dado que en el resto ha sido arrasado y aparece sobre una habitación de la villa bajoimperial

²⁷ MARTÍN CHAMOSO, María Concepción: Memoria técnica de la excavación. *Villa romana de Saelices el Chico. Salamanca (informe inédito, Biblioteca del Museo de Salamanca)*, 2013, p. 8.

con pavimento de *opus signinum* rojo. Junto a ellas, aparecen otras dos habitaciones pavimentadas con *opus spicatum* de tradición romana, en las que se aprecian restos de mortero blanco y de lajas de pizarra gris actuando como añadidos del pavimento en distintas etapas de la vida de la habitación²⁸.



Figura 17. Habitaciones altomedievales.



Figura 18. Habitaciones altomedievales.

5. INTERPRETACIÓN CRONOLÓGICA

Hay que destacar la gran importancia científica del yacimiento de Saelices el Chico en cuanto a sus secuencias de ocupación, ya que, como hemos señalado en varias ocasiones, nos encontramos aquí con una evolución continua del poblamiento a lo largo de los siglos. Esto, no solo está representado por sus estructuras, sino también por sus restos materiales, pertenecientes casi en su totalidad a las fases de abandono del asentamiento, apareciendo un completo repertorio de las piezas cerámicas representativas de toda la secuencia (*Terra Sigillata*, cerámicas comunes de cocina y despensa, cerámicas bruñidas, cerámicas carenadas...). No hay que olvidar la existencia de cerámica moderna y contemporánea (loza blanca, loza bicolor en blanco y azul, loza tricolor en blanco, verde y amarillo, así como cerámica melada).

En la habitación en niveles superficiales y en otros de amortización del asentamiento tardorromano (S. IV-VIII d.C.) en época altomedieval (S. IX d.C.). Este nivel se corresponde con un incendio procedente de la techumbre y de los muros de algunas habitaciones de la residencia bajoimperial, ya en época de abandono de la villa, que sirvió posteriormente en época altomedieval para amortizar el terreno. Aquí se localiza material cerámico muy revuelto, ya

²⁸ MARTÍN CHAMOSO, María Concepción: *op. cit.*, 2013, pp. 8-13.

que junto a *Terra Sigillata*, nos encontramos con cerámica vidriada, aunque destacan dos piezas de hueso trabajado que podemos encontrar en otras villas romanas de la meseta. Se trata de un peine bastante bien conservado y un empuñadura de cuchillo con decoración a buril.

Respecto al peine, se trata de un objeto de uso femenino, muy interesante, si tenemos en cuenta que es la única pieza, de estas características, que hemos localizado en el yacimiento. Está fabricado en hueso de animal, alrededor del cual, y sólo en los lados largos del mismo, se sitúan las púas, que en éste caso tienen idéntico grosor en las dos partes. El centro, por ambas caras, está decorado con sendas placas de metal sujetas al hueso por cuatro remaches, de los que solamente quedan las improntas. Bordeando las placas aparecen unos pequeños círculos excisos separados por líneas.

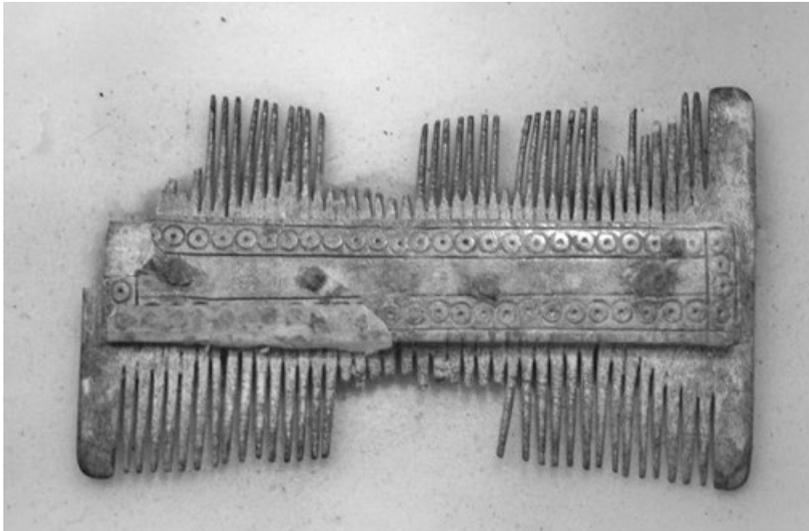


Figura 19. Peine de hueso y metal.

En la parte noreste de la excavación, se llega enseguida a niveles de derrumbe de la ocupación altomedieval, producida por un incendio que provocó la destrucción de las viviendas en ésta zona, esto hace que los contextos cerámicos estén muy contaminados. Es aquí donde las familias altomedievales construyeron sus viviendas pues nos aparecen habitaciones de ésta época utilizando el espacio anterior, que no quiere decir que aprovecharan lo que había, sino que construyen sobre los pavimentos y los muros de la villa bajoimperial, utilizando eso sí, los materiales procedentes de la misma. Utilizan algunas técnicas constructivas heredadas de los romanos

pero con una factura mucho más tosca y de peor calidad. Así encontramos el pavimento de la habitación 7 (localizada en el noreste del área excavada) realizado con *opus signinum* blanco, sobre un pavimento de *opus signinum* rojo perteneciente a la ocupación romana bajoimperial, y con una dirección distinta entre ambas. Junto a ésta habitación aparece otra (habitación 9) construida con ladrillos a modo de *opus spicatum*, de herencia también romana, pero en éste caso los ladrillos están colocados en posición frontal y no de canto como solían hacer los romanos.

En la fase de abandono de la villa en época tardorromana, se realizan silos en el suelo que utilizarán para distintos usos (generalmente guardaban el cereal). En una fase posterior, rellenan esos silos y ponen nuevos pavimentos de *opus signinum* de color blanco en varias habitaciones.

De ésta manera, volvemos a reiterar la existencia de una ocupación continua a lo largo de los siglos, que nos viene documentada por todos los restos encontrados durante su excavación, tanto elementos arquitectónicos como útiles de uso (cerámica, metales, vidrio...). Así tenemos una primera ocupación altoimperial (S. I-II d.C.), datada por la aparición en un nivel cerrado, de tres fragmentos cerámicos de tradición indígena en la zona termal. En la parte residencial, bajo un nivel de relleno que cubre el centro del peristilo hallamos restos de una estructura de la que no conocemos su función, pues no está exhumada completamente y por el basamento de dos columnas localizadas *in situ*, formando parte de los nuevos muros de la ocupación posterior. A finales del siglo III o comienzos del IV un nuevo *dominus* reforma por completo la *pars* urbana, utilizando materiales procedentes de la ocupación anterior, para construir un nuevo espacio dónde la ornamentación, tanto escultórica como arquitectónica, juega un papel principal en el espacio residencial. Así podemos contemplar la existencia en ésta zona de un estanque central rematado en doble ábside que vemos también en villas como la de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)²⁹. A ésta fase de esplendor, dónde el señor y su familia exhibían ante sus invitados su extraordinaria vivienda digna de su status social, con todas las comodidades necesarias para su disfrute (incluyendo baños y calefacción, así como excepcionales mosaicos), le sigue una fase de abandono y expolio progresivo durante la antigüedad tardía, época en la que utilizan el espacio como zona agropecuaria, atestiguándolo una serie de silos hallados en el centro del peristilo e incluso alguno de ellos rompiendo el pavimento de *opus signinum* del pasillo. Poco después se produce un incendio, que hace

²⁹ CARRILLO DÍAZ-PINES, José Ramón: *Técnicas constructivas en la villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)*. Grupo de investigación P.A.I. HUM 236. 1990, fig. 1, p. 102.

que se desplomen las habitaciones bajoimperiales, utilizando los restos de piedras y cenizas allí existentes para amortizar el espacio en época ya altomedieval, utilizando éstos el espacio y los materiales, pero no las estructuras anteriores, y centrando su ocupación habitacional ésta vez, en el lado E del yacimiento. En un momento posterior se produce un nuevo incendio que hace desaparecer las estructuras altomedievales y que utilizan de nuevo para amortizar el espacio ya en época moderna.

En conclusión, nos encontramos ante un yacimiento cuyo interés científico es excepcional dentro de la arqueología salmantina, ya que es el único, hasta la fecha, en toda la provincia, que mantiene una secuencia continua de ocupación. Pero no hay que dejar de lado a los no profesionales de la arqueología, que hoy en día están cada vez más dispuestos a recuperar su pasado. Por ello, nos vemos en la necesidad y obligación de desarrollar una actuación encaminada a la protección, conservación, consolidación y propuestas culturales del yacimiento, mediante una serie de intervenciones para su puesta en valor.



ÍNDICE

<i>Saluda del alcalde</i>	7-8
MARCOS IGLESIAS CARIDAD	
<i>Presentación</i>	9-11
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
SECCIÓN ESTUDIOS	
<i>Sobre lindes y parteluces inexistentes: fases gráficas superopaleolíticas en los yacimientos parietales de la subcuenta fluvial del Águeda</i>	15-32
CARLOS VÁZQUEZ MARCOS	
<i>Excavación arqueológica en la muralla del castro de Iruña, Fuenteguinaldo. Resultados de la intervención</i>	33-47
MANUEL C. JIMÉNEZ GONZÁLEZ Y ANA RUPIDERA GIRALDO	
<i>La berencia romana en el territorio de Ciudad Rodrigo: la arquitectura de la villa romana de Saelices el Chico</i>	49-70
MARÍA CONCEPCIÓN MARTÍN-CHAMOSO Y ÚRSULA LLOPIS LLUGH	
<i>La radiestesia como complemento a otros métodos científicos de geoprospección. Un caso práctico (experimental) en el yacimiento arqueológico de "El campanario de la Sierra", Ciudad Rodrigo (Salamanca)</i>	71-92
JOSÉ LUIS FRANCISCO	
<i>La onomástica proverbial en el poeta mirobrigense Cristóbal de Castillejo (I)</i>	93-110
ÁNGEL IGLESIAS OVEJERO	
<i>La venta del realengo bajo los Austrias en la Tierra de Ciudad Rodrigo: La Encina, de aldea a villa</i>	111-141
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
<i>Puertas y postigos desaparecidos en la evolución de las fortificaciones de Ciudad Rodrigo</i>	143-181
JUAN TOMÁS MUÑOZ GARZÓN	
<i>Notas sobre las tierras de Ciudad Rodrigo a mediados del siglo XVIII</i>	183-201
PABLO AJENJO-LÓPEZ	
<i>Venta judicial y arrendamiento de la dehesa de La Caridad (1822-1853)</i>	203-225
RAMÓN MARTÍN RODRIGO	
<i>Masonería y libre pensamiento en Ciudad Rodrigo en el siglo XIX (II). Logia Aurora del Progreso de La Fuente de San Esteban</i>	227-247
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	
<i>A navegabilidad do Douro entre o Atlántico e a provincia de Salamanca</i>	249-272
CARLOS D'ABREU	
<i>La zarzuela en Miróbriga a principios del siglo XX</i>	273-297
JOSEFA MONTERO GARCÍA	
<i>Las cruces de guijarros en la arquitectura popular salmantina: apuntes preliminares</i>	299-318
PEDRO JAVIER CRUZ SÁNCHEZ	
<i>Eras de Monsagro: un espacio cultural a proteger</i>	319-342
JUAN CARLOS ZAMARREÑO DOMÍNGUEZ	
SECCIÓN VARIA	
MEMORIA DE ACTIVIDADES 2022.....	345-364
MEMORIA DE LA LXIX ASAMBLEA GENERAL DE LA CECEL (CIUDAD RODRIGO)	365-384
RECENSIONES.....	387-404
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN ESTUDIOS MIROBRIGENSES.....	405-408
PUBLICACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES.....	409-415

PATROCINAN



Centro de Estudios Mirobrigenses



Excmo.
Ayuntamiento de
Ciudad Rodrigo



Diputación
de Salamanca

www.lasalina.es/cultura



Ayuntamiento de
Saelices el Chico



Excmo.
Ayuntamiento de
La Encina